

Operación rescate educativo

José Campos Trujillo
Secretario General FE CCOO

UNA DE LAS muchas fotos fijas que nos está dejando la crisis económica en España es la de una fila de jóvenes delante de la puerta de una oficina del INEM de cualquier ciudad española. Si nos acercamos un poco más a esa foto, podremos comprobar que casi siempre se trata de chicos de edades comprendidas entre los 18 y 24 años aproximadamente, que abandonaron el sistema educativo prematuramente, es decir, sin más titulación que la ESO o de estudios anteriores a esta etapa.

No es difícil averiguar las causas por las que estos jóvenes se encuentran en esa tesitura. Son las otras víctimas involuntarias de la burbuja económica en la que hemos vivido en España en los últimos años. Habiendo salido del sistema educativo, seducidos por el cebo del trabajo fácil y del salario-basura, pero suficiente para disponer de una relativa autonomía de los padres, estos jóvenes prefirieron dejar los estudios para adentrarse en un mercado laboral de baja cualificación y de sueldos también bajos. No tenían ni idea de los peligros a que se exponían, aunque quizá fueran advertidos antes de que tomaran su decisión por los propios padres o por los profesores del instituto. Cuando vinieran las vacas flacas, ellos serían los primeros en sufrir las consecuencias. Desgraciadamente la realidad ha confirmado los peores augurios. La burbuja económica estalló y con ella las precarias expectativas laborales de muchos de estos jóvenes.

El grueso de la inversión debe enfocarse hacia la formación continua de las personas que necesiten reciclarse

Sin una formación adecuada para desempeñar un trabajo mínimamente cualificado, en el que poder aprender las habilidades necesarias para avanzar, y desprovistos de cualquier posibilidad de recibirla cuando estuviesen trabajando, el destino de estos jóvenes bajo la tormenta de la crisis no puede ser más sombrío. Es evidente que no podemos cruzarnos de brazos. Las administraciones educativas pueden hacer mucho para rescatarlos para el sistema.

Ante los datos de la última Encuesta de Población Activa que sitúan la cifra de parados en España en poco más de cuatro millones de personas, en CCOO hemos lanzado nuestra propuesta de promover, en el marco del Diálogo Social, un pacto de legislatura por el empleo, la protección social y la economía productiva. Con esta iniciativa tratamos de centrar todos nuestros esfuerzos en el diseño de un nuevo modelo económico y productivo, en la lucha contra el desempleo y en la cohesión social, garantizando la protección por desempleo y la reinserción laboral de los parados, con una política económica basada en la inversión pública y en medidas encaminadas al mantenimiento de las rentas.

Uno de los objetivos claves de este pacto social consiste en consolidar una base industrial sólida que invierta en I+D+i y mejorar el sistema educativo, vinculándolo cada vez más al modelo productivo.

En CCOO venimos sosteniendo desde hace muchos años que la educación es una inversión, no un gasto. Los recortes en el servicio público educativo tanto en tiempos de crisis como de bonanza son el mayor error en el que puede incurrir una Administración. Ahora bien, el grueso de la inversión debe enfocarse hacia la formación continua de las personas que necesiten reciclarse. Uno de los sectores de esta población adulta necesitado de reciclaje es precisamente el agrupado en los miles de jóvenes que abandonaron prematuramente el sistema educativo. Por ello, hay que establecer los mecanismos necesarios para facilitar el retorno de estos jóvenes a las ofertas formativas de las administraciones públicas y de las empresas privadas (o de las que oferten ambas de forma concertada). Lo importante es que puedan acceder a ellas sin problemas. En este sentido, habrá que empezar por el despliegue de una amplia cobertura informativa a través de los distintos medios de comunicación.